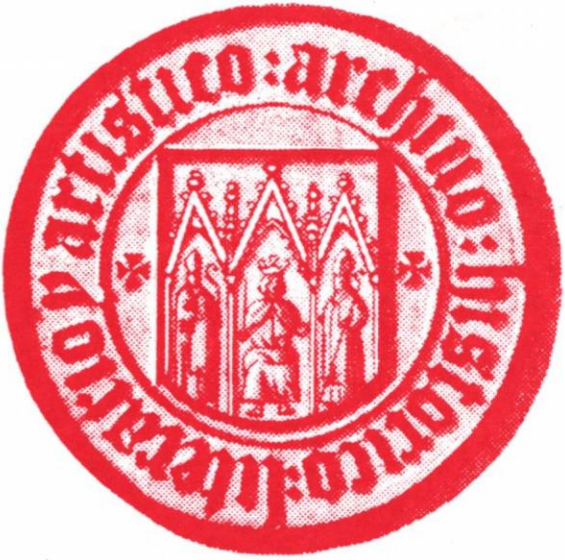
ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA 1996

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Publicaciones de la
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

Depósito Legal SE-25-1958. ISSN 0210-4067

Impreso en Tecnographic, S.L., Políg. Calonge, c/A, Parc. 12- SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2ª ÉPOCA
1996

TOMO LXXIX
NÚM. 240

SEVILLA 1996

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2ª ÉPOCA

1996 ENERO-ABRIL Número 240

CONSEJO DE REDACCIÓN

ALFREDO SÁNCHEZ MONTESEIRÍN
Presidente de la Diputación Provincial

MANUEL COPETE NÚÑEZ
Diputado del Área de Cultura y Ecología

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ
ANTONIO MIGUEL BERNAL RODRÍGUEZ
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR
CARLOS COLÓN PERALES
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ
JUAN BOSCO DÍAZ URMENETA
ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
JUANA GIL BERMEJO
JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ
ANTONIA HEREDIA HERRERA
FRANCISCO MORALES PADRÓN
VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
ROGELIO REYES CANO
SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA
JUAN MIGUEL SERRERA CONTRERAS
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
ALBERTO VILLAR MOVELLÁN
FLORENCIO ZOIDO NARANJO

Dirección Técnica:
CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Secretaría y Administración:
CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

Redacción, administración y distribución: Avda. Menéndez y Pelayo, 32
Teléfonos 455 00 28 y 455 00 29
41071 Sevilla (España)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

HISTORIA

GARCÍA TERREL Y MOZO DE ROSALES, Ana María: *Bernardo Mozo de Rosales, marqués de Mataflorida. Un político sevillano de la primera mitad del siglo XIX*..... 11

CANO PAVÓN, José M.: *Nuevos datos sobre la enseñanza libre superior en el distrito universitario de Sevilla durante el sexenio revolucionario (1868-1874)*..... 51

MARÍN RAMÍREZ, José Ángel: *Proceso de señorialización de El Viso del Alcor en la Baja Edad Media*..... 63

LITERATURA

LÓPEZ ESTRADA, Francisco: *Un poeta de hoy (R. Montesinos) edita a un poeta de ayer (Bécquer)*..... 73

OLIVERAS-HERAS, Montserrat y TRAMBAIOLI, Marcela: *Una relación sevillana desconocida sobre el fuego de Londres en 1666*..... 81

BURTON, David G.: *Los horrores de la tiranía en El príncipe tirano* de Juan de la Cueva..... 93

ARTE

QUILES GARCÍA, Fernando: *José López Chico y las pinturas murales de Santa María de Jesús (Sevilla)*..... 105

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, José María: *La Real Orden de Carlos III de 1777 y la implantación de los retablos de estuco en el Arzobispado Hispalense*..... 123

SERRERA, Juan Miguel: *Pedro de Campaña y la Casa de Medina Sidonia. (A propósito de la "Piedad" del Museo de Bellas Artes de Cádiz)*..... 143

MISCELÁNEA

JIMÉNEZ BALLESTEROS, Alfonso: *Pinturas murales de Juan Ruiz Soriano en Utrera.* 163

TEMAS SEVILLANOS EN LA PRENSA LOCAL..... 179

CRÍTICA DE LIBROS

SANZ SERRANO, Mª. Jesús: *Una hermandad gremial. San Eloy de los Plateros. 1341-1941.* Por Mª Victoria García Olloqui..... 197

POZUELO CALERO, Bartolomé: *El licenciado Francisco Pacheco. Sermones sobre la instauración de la libertad del espíritu y lírica amorosa.* Por Joaquín Pascual Barea. 199

UTRERA TORREMOCHA, Mª. Victoria: *Luis Cernuda: una poética entre la realidad y el deseo.* Por Manuel Romero Luque..... 205

SEVILLA EN EL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL.: *Catálogo de la exposición.* Por Marcos Fernández Gómez 208

LITERATURA

UN POETA DE HOY (R. MONTESINOS) EDITA A UN POETA DE AYER (BÉCQUER)

BÉCQUER Y MONTESINOS

Los dos, el poeta de hoy (Rafael Montesinos) y el de ayer (de un ayer tan próximo que está a la vuelta de la esquina del tiempo nuestro y Dámaso Alonso lo considera el primero de los contemporáneos) son sevillanos; los dos vivieron primero en Sevilla y después se fueron a Madrid. Rafael Montesinos reside hoy en Madrid, con sus setenta y cinco años y manteniendo su actividad poética creadora; Bécquer murió a los treinta y cuatro. La madurez del editor contrasta con los pocos años que vivió Bécquer y la complejidad de su obra. Montesinos es un poeta logrado que vuelve cuando puede a su Sevilla, a su "aire", aire en el sentido físico y en el sentido de traslado a la lengua andaluza, ritmo y sentido de la vida, al que Manuel Mantero, otro poeta sevillano en la Georgia americana, llamó "la brisa de la ciudad que Juan Ramón deseaba como capital universal de la poesía" (1). No sé si Montesinos sintió aún más que Bécquer la nostalgia sevillana; tuvo más tiempo para experimentarlo, y el tiempo es un factor inexorable en la vida. Su experiencia de lecturas es grande, así como su relación con los poetas de hoy, que acuden de los cuatro puntos cardinales al Aula de Literatura Hispanoamericana que él dirige en Madrid, institución radicada en un dominio como el de la poesía, en el que todo se disuelve y cambia tan prontamente.

---

(1) MANTERO, Manuel: *Poetas españoles de posguerra*, Madrid, Espasa-Universidad, 1986, pág. 413; el capítulo dedicado a Rafael Montesinos (págs. 399-436) es una excelente valoración de la poesía de este autor.

Montesinos, además de escribir su propia obra poética, ha dedicado la mayor parte de sus trabajos al conocimiento de Bécquer. Su libro sobre la biografía e imagen del escritor (2) es una hermosa y penetrante exposición de la vida de Bécquer, acompañado de ilustraciones que lo hacen visible con los medios gráficos de las representaciones de la época, potenciados por el arte de su hermano Valeriano, además de una documentación que el propio Montesinos posee o que ha consultado o recogido de fuentes que se complacían a veces en el escondite de los datos. No importa que un Bécquer, a veces difícil de entender para los que no comprenden la hondura, a veces abismal, de la poesía, salga a luz. El otro libro de Montesinos sobre Bécquer (3) es una recolección de estudios con los que ha ido cercando la personalidad, las relaciones y el testimonio mismo de la obra del escritor.

No cabe, pues, mejor editor para las poesías de Bécquer que quien le dedicó tantas horas de su vida en un afán de conocimiento que es modélico. Montesinos es, pues, idóneo para preparar la edición de las poesías de Bécquer. Resulta así un investigador extraordinario, porque, lo común, y lo digo por mi propia experiencia, es que los que estamos en estos trabajos tengamos que ocuparnos de una diversidad de autores y épocas. Montesinos se encuentra, pues, dedicado a *su* Bécquer, y sus próximos y proximidades. En esta ocasión Montesinos ha tenido que atenerse al esquema del desarrollo de la colección a la que pertenece el libro que publica, y en este orden examinaré su desarrollo (4).

Introducción

La introducción ocupa las páginas 19 a 93. Quien ha escrito el estudio de Bécquer en 366 páginas, tiene que elaborar una síntesis. Se inicia con un esbozo biográfico (págs. 13-46). La relación de los hechos es objetiva en el resumen; sin embargo, el poeta Montesinos asoma a veces para avisar lo difícil que es penetrar en una vida, y más en el caso de Bécquer, en el que tan difícil resulta establecer un destinatario (sobre todo, si se trata de mujeres) para su obra; así en la nota 31 de la pág. 29, el editor avisa de la dificultad de poner

---

(2) MONTESINOS, Rafael: *Bécquer. Biografía e imagen*, Barcelona, Editorial RM, 1977.

(3) MONTESINOS, Rafael: *La semana pasada murió Bécquer*, Madrid, Ediciones El Museo Universal, 1992.

(4) BÉCQUER, Gustavo Adolfo: *Rimas*, Edición de Rafael Montesinos, Madrid, Cátedra, Colección Letras Hispánicas, 1995, 186 páginas. El colofón acaba con un "Laus Baeticae".

orden en el corazón del impresionable Bécquer. Como la edición sólo contiene las *Rimas*, Montesinos se refiere sobre todo a su obra poética, y en ella resulta sustancial la mujer. En esta cuestión del amor, Montesinos reitera lo que había escrito en su gran biografía: "Para todo biógrafo de Bécquer es muy difícil poner en orden el corazón de poeta" (Pág. 22). Y en cierto modo Montesinos destaca las dos menos conocidas: la primera, Julia Cabrera, la novia sevillana de los diez y ocho años (pág. 20); y la última, Alejandra, que en Toledo consoló al poeta como hombre, sin saber ella nada de literatura (págs. 41-42). Las demás mujeres, más conocidas, aparecen cada una en un diferente marco, leve por la exigencia de la brevedad. Montesinos cuida de notar los altibajos de la fortuna económica de Bécquer, la relación con Valeriano y con los amigos, el "coro de la amistad" como los llama; así, Campillo, cuya ambigüedad tanto le inquieta, Nombela, Ferrán, Rodríguez Correa (corríjase en la pág. 85 la fecha de su muerte, que es 1894), González Bravo, etc.). Y también menciona su actividad "profesional" como escritor; en este sentido pone de relieve con razón la cara oscura de su obra como gacetillero, autor de notas de sociedad, de reportajes, de comentarios diversos, etc. Siempre he destacado la actividad periodística de Bécquer; es un escritor que vive cerca de la imprenta, oyéndola, y que comienza a sentir la exigencia de la noticia breve e inmediata del hecho, con el correspondiente anonimato, a veces, necesario, de esta "creación" que escribe, compatible con el artículo firmado y con una poesía que puede esperar, como fueran las que él escribía y de las que pocas llegaron a imprimirse. Montesinos destaca los lugares en que vivió Bécquer y que se mencionan en su obra: Sevilla (desde luego, resonancia de siempre), Toledo, Veruela y el inevitable Madrid, en el que su nombre comienza a ser oído y leído. Y esto siempre contando con la compañía fraternal de Valeriano, apoyo en su vida de familia y al que apenas sobrevivió.

Esta biografía, objetiva en su intención, sirve para ilustrar la edición de las *Rimas*, que es, no lo olvidemos, una parte mínima, pero fundamental en la obra del escritor (5). En el resto de la Introducción, Montesinos trata de las *Rimas* como culminación de una corriente literaria cuya evolución afirma y asegura nuestro poeta, y hace posible las consecuencias que tuvo para el curso de la lírica española. Partiendo de una formación neoclásica aún creadora, depura la tradición romántica en formación de su tiempo y prepara la vía de

(5) En la edición de los tomos de la edición de Fortanet, 1871, las *Rimas* ocupan 74 páginas, frente a las 535 de la prosa recogida por amigos del autor, como puede verse en la útil reproducción facsímil de Cristóbal Cuevas y Salvador Montesa (Málaga, Ed. Arguval, 1993).

los nuevos propósitos literarios. Los antecedentes inmediatos y que le rodean van siendo cada vez mejor conocidos; son los llamados *prebecquerianos*: A.M. Dacarrete (un paralelo de Bécquer), A. Pongioli (del que el propio Montesinos publicó una antología iluminadora) y E. Blasco (también estudiado por Montesinos). E. Florentino Sanz fue un inmediato predecesor de ellos, el *Boscán* de Bécquer, como había indicado con acierto E. Díez Canedo, tal como destaca Montesinos (pág. 48) al relacionar esta corriente poética con la influencia alemana, sobre todo de Heine; y también uno de los entusiastas de la poesía de Bécquer, aun antes de que se publicasen las *Rimas*. Y la otra vena procede de la poesía popular, sobre todo de la *soleá*. Bécquer, aún habiendo escrito sólo un grupo limitado de poesías, tuvo el acierto de dejarnos su Poética en tres documentos literarios que son claves, titulados *Cartas literarias a una mujer*, la *Introducción sinfónica* que precede a las *Rimas*, y la reseña-comentario al libro de A. Ferrán *La Soledad*.

Montesinos pasa luego al examen del *manuscrito-borrador* (como lo llama en la pág. 61) de las *Rimas*, el nombrado *Libro de los gorriones* en el ejemplar que nos queda de este conjunto de sus poesías, *al menos, hasta ahora*, como recalca en un paréntesis significativo (pág. 61). Este manuscrito, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid, es sobradamente conocido y ha sido reproducido en facsímil; Montesinos ha venido reiterando su preocupación por el deterioro posible del mismo, y aquí insiste en sus temores en cuanto a la mejor conservación del frágil documento.

El texto de las "Rimas"

Montesinos cree que no hay orden en el *Libro de los gorriones*, título modesto acaso burlando las altisonancias de otros. La mención de *Rimas* fue la escogida para la edición de los amigos del autor para la edición de Fortanet, 1871, "más lógica temáticamente" (Pág. 64), aun siendo una palabra otras veces usada para títulos y referencias poéticas (6). Considérese que el mismo Bécquer sólo dio a conocer impresas unas pocas de sus poesías (y aun de las

(6) Los derivados de *rhythmus* se encuentran en los orígenes de las lenguas románicas designando modalidades rítmicas constitutivas de la poesía. Así ocurrió en el castellano medieval, como puede leerse en mi estudio "*Rima* y *rimo* en la literatura castellana primitiva" *Anuario de Estudios Medievales*, 14 (1984), págs. 467-485, con una amplia representación en la siguiente literatura española. Bécquer logró con su acierto y difusión que la palabra común *rimas* sirviese para identificar un orden poético lírico peculiar, de la que su obra poética es la mejor representación.

menos renovadoras), y, contando con los avatares de los manuscritos becquerianos, no sabemos en qué papeles poéticos se apoyarían los amigos, asegurados en el *Libro de los gorriones* como fundamento. El criterio editorial de Montesinos prepone las lecciones del *Libro de los gorriones*, con todo lo que cree que en él estima que escribió y trazó Bécquer. El editor reproduce las señales (aspas) que abarcan uno o dos versos o una estrofa, las tachaduras de palabras o versos que aparecen en las notas y otras advertencias. Rechaza como apócrifas las correcciones de la edición Fortanet, 1871, aunque mejoren el texto; estas variantes se recogen al final (págs. 179-183). Sólo las correcciones que estima de Bécquer figuran puntualmente al pie de la página de la edición de las poesías, y no otro orden de variantes, cualquiera que sea su procedencia. La ortografía está actualizada en los pocos rasgos que le separan de la académica, así como la puntuación, ajustada, siempre que es posible, a la del autor. Las *Rimas* que siguen a la LXXVI en el orden de Fortanet, 1871, abandonan este número de orden general, y se publican después; son las tres rechazadas por Bécquer con tachaduras en el *Libro*, las cuatro publicadas por Rodríguez Correa en la cuarta edición de las *Rimas* (1885), "La gota de rocío" y "Lejos y entre los árboles".

Fortuna editorial y proyección de las "Rimas"

Montesinos dedica varias páginas de la Introducción a la modernidad de Bécquer, y aun más, a su contemporaneidad, según el aserto de D. Alonso (págs. 73-84). De una inmediata expansión en un grado popular, se pasa a su adopción magistral por parte de Juan Ramón Jiménez y otros más, entre los cuales destaca a Salinas, Cernuda y al mismísimo Blas de Otero. Bécquer resulta así necesario porque afirma el apoyo espiritual que ejemplifica en grado magistral el Romanticismo intimista que él representa y resume por razón de una "orfandad romántica" (pág. 83) que, según Montesinos, aqueja el curso de la literatura española del siglo XIX. Sobre esta cuestión, conviene tener en cuenta la exploración que ha realizado recientemente B.B. Bynum sobre la función de la imaginación romántica en las obras de Bécquer: "Bécquer, en contraste con las características generales comúnmente aceptadas y la cronología del movimiento romántico en España, es precisamente por su personal experiencia espiritual el que con más fuerza presenta el esencial Romanticismo europeo, caracterizado por la espiritualidad, sensibilidad

(7) BYNUM, B. B.: *The Romantic Imagination in the Works of Gustavo Adolfo Bécquer*, Chapel Hill, University of North Carolina, Department of Romance Languages, 1993, pág. 123; la traducción es mía. Trae una bibliografía apreciable sobre la materia (págs. 127-131).

genuina, subjetividad y firme confianza en la imaginación" (7). Conviene, pues, tener en cuenta esto cuando se le considera como al primero de los poetas modernos: sus evidentes raíces románticas, la intensidad de la percepción de sus aspectos más genuinos de la espiritualidad, y aún más allá, el intimismo y la exploración de las honduras del alma, traspasada incluso la conciencia racional.

La bibliografía

La bibliografía que figura en la edición es restringida; téngase en cuenta que las obras de R. Benítez, J.M. Díaz Taboada y J.C. Ara-M.A. Naval son libros dedicados sólo a este fin. Resulta válida para una primera orientación que conduce a los libros del propio Montesinos, y a la gran aportación de R. Pageard (biografía justamente alabada por Montesinos). Reciente es el estudio de Pablo Luis Avila *L´altra arpa di Bécquer* (Turín, C.O.A.M. Testi inediti e rari, 1993), con documentos literarios y dibujos de un manuscrito comprado por la Biblioteca Nacional en 1987, conocidos parcialmente. De la traducción al árabe (Madrid, Instituto Hispano Arabe de Cultura, 1966), hay otra edición de 1976. La bibliografía de la edición es suficiente para una primera orientación destinada al conocimiento de las *Rimas*, contando con el gran número de estudios que sobre esta obra se han realizado.

Final

Este es el contenido de la edición que ha cuidado Montesinos; es, pues, una nueva presentación editorial de las *Rimas* que procura que el texto quede solo ante el lector y fijado lo más cerca posible de como pudiera haberlo dejado su autor; el editor escribe: "...no puedo permitir que a un poeta se le corrija su trabajo, y mucho menos después de muerto" (pág. 93). Solidaridad, pues a través del texto entre el poeta de ayer y el de hoy; esto ha implicado traer el *Libro de los gorriones* a un primer término y perseguir en él lo que pudiera haber sido una edición de las *Rimas* si la hubiese realizado Bécquer en la época de su vida en que lo hubiera escrito. Y así esta fidelidad textual es el mérito de esta edición, de dimensiones e intención escolares por presentar un texto desnudo de notas complementarias, sobre el cual el profesor o el alumno pueden hacer sus comentarios. La brevedad que se impuso en la Introducción hizo que Montesinos se encuentre reprimido, aunque algunas veces da el salto, como en el comentario de la rima LXXIII (págs. 87-92); esta elegía funeral, de tono baladístico, fue primero dedicada a Trinidad, una joven

amiga de Gustavo y Valeriano, hasta que obtuvo su versión final en el *Libro de los gorriones*, en donde se convierte en un poema de valía universal sobre la desolación de la muerte. La edición de Montesinos es un buen punto de partida para conocer las *Rimas*. Una vez leídas, el lector debe seguir adelante con los estudios del propio Montesinos, R. Brown, J.P. Díaz, R. Pageard y tantos otros más. Y esto sin olvidar que al lado del Bécquer poeta (objeto de esta edición) está el Bécquer prosista, relacionados por tantas profundas y oscuras raíces que alimentan tanto al uno como al otro, contando con una diversidad genérica que se proyecta hasta nuestro mismo tiempo desde los orígenes románticos europeos.

Francisco LÓPEZ ESTRADA
Profesor emérito
Universidad Complutense de Madrid